

INDUSTRIALIZACION CUNICOLA EN GALICIA

Por Rafael LOPEZ-VIZCAINO*

De Agricultura, mayo 1982

CUNICULTURA TRADICIONAL

Los sistemas de producción del conejo de carne en Galicia se encuentran en plena transformación. Los agricultores crían mucho menos que en el pasado y las explotaciones racionales y con efectivos importantes son escasas; motivando un descenso paulatino de la producción en los últimos años.

Más del 80 por ciento de la cunicultura gallega está comprendida entre explotaciones familiares (con menos de 8 madres, cuya producción se destina al autoconsumo) y las explotaciones rurales (con menos de 20 madres, cuyo producción se destina al autoconsumo y venta en mercados).

Existen diversas modalidades de explotación tradicional: desde tener los animales sueltos en cuadras, mezclados con otro tipo de ganado, hasta los diversos modelos de jaulas caseras (de barrotes de madera, tela metálica, etc.).

Una inadecuada ubicación de los animales (cobertizos, cuadras, bodegas o dependencias similares) desprovistos de todo tipo de condiciones higiénico sanitarias, así como una irregular alimentación se relacionan con problemas de consanguinidad e insuficiente iluminación y temperatura, necesarias en la época invernal, para evitar el parón de productividad estacional.

Todo esto unido a la falta de canales de comercialización y al terrible azote de epizootias (mixomatosis, sarnas, tiñas, etc.), llevaron al agricultor gallego a crear el conocido "tabú" de la exagerada mortandad de estos animales y su escasa rentabilidad, abandonándose gran parte de las explotaciones de conejos.

AUMENTA LA DEMANDA

Los cambios de gusto del consumidor tendentes hacia carnes de poco contenido graso y bajos en colesterol, unido a una escasa oferta, provocó un considerable aumento de la demanda, situando las explotaciones cunícolas en una de las más rentables, atrayendo de nuevo el interés por esta especie, pero dentro de un marco de producción racional que evite los graves problemas que padecía la explotación cunícola tradicional. Así parece lo que podría denominarse explotación cunícola semiindustrial, precursora de la explotación cunícola industrial intensiva que empieza a florecer en la región gallega.

POSIBILIDADES DE LA CUNICULTURA INDUSTRIAL

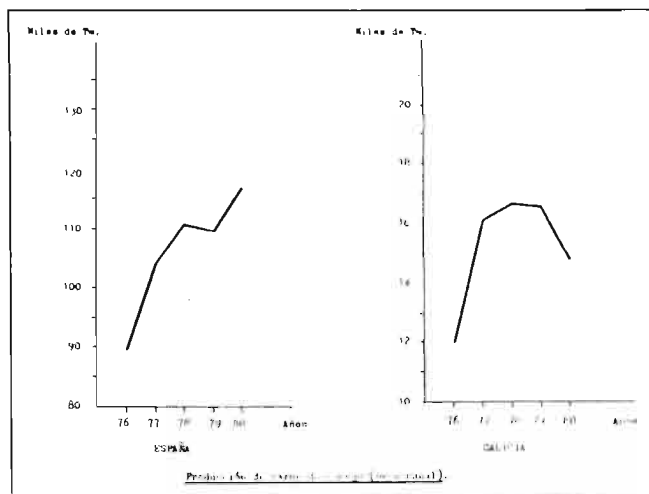
El modelo de explotación industrial, se caracteriza por su ubicación en naves apropiadas, provistas de sistemas de aireación, iluminación, control de temperatura y humedad, jaulas de reji-

lla metálica con comederos tipo tolva y bebederos automáticos, utilización de reproductores selectos, programas de prevención de enfermedades, y un manejo esmerado, condición esta última imprescindible para la obtención de una alta rentabilidad.

El relance de la cunicultura en la región gallega, con cierto retraso en relación con el resto de España, está siendo promovido fundamentalmente por la industria, creando un sector servicios (material, piensos, laboratorios, reproductores, etc.) con enorme dinámica comercial, que impulsa al cunicultor a su rápida incorporación.

Las posibilidades de la industria cunícola en Galicia son enormes. Sus características climáticas, la dispersión de las explotaciones y una fuerte tradición cunícola, favorecieron la cría de conejos, llegando a ocupar esta región uno de los primeros puestos en la producción de carne a nivel nacional, carne procedente en su mayoría de explotaciones familiares, susceptibles de transformación y base de una cunicultura industrial importante.

Frente a las grandes posibilidades, se presentan innumerables problemas para los pioneros de esta transformación. Problemas que de no ser resueltos en breve plazo, pueden dar al traste con las aspiraciones de multitud de agricultores que ven en el conejo una saneada fuente de ingresos, en muchos casos como complemento a sus actividades agropecuarias.



ACCIONES PREFERENTES DE MEJORA.

Para evitar una recesión en el proceso de industrialización cunícola es urgente:

Promover la creación de mataderos capaces de absorber la oferta, suplido hoy en día, enviando a sacrificar los conejos a otras regiones, con los consiguientes encarecimientos de costos (transportes, mermas, bajas, etc.), que repercuten en los precios pagados al cunicultor.

La tipificación de las canales y la utilización de reproductores con bajos índices de transformación y un elevado rendimiento a la canal.

Control de las granjas de selección por parte de la Administración (caso de las ganaderías diplomadas), para evitar la propagación de las enfermedades y la utilización de reproductores de baja calidad.

Divulgación de técnicas de manejo, forma-

ción de cunicultores, así como las siempre anheladas ayudas económicas prodigadas en otras ramas de la ganadería.

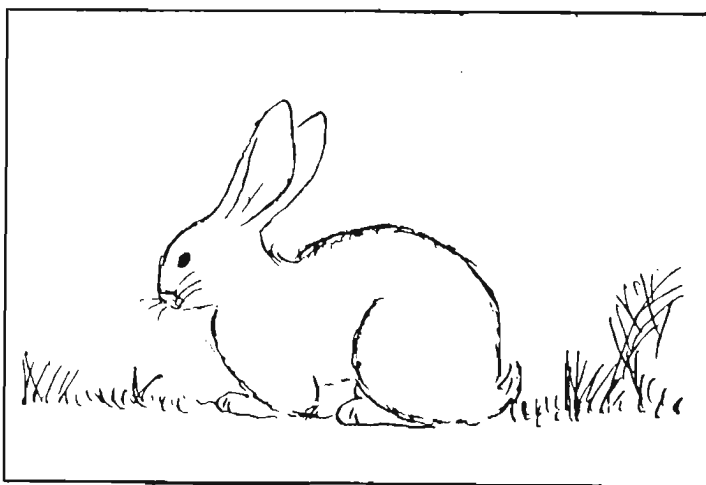
Esperamos que este reciente estrenado Gobierno Autónomo, tome consciencia de los problemas que aquejan a este sector para que la cunicultura gallega siga ocupando un lugar destacado en el cómputo nacional.

MIXOMATOSIS : CRONICA DE DISPARATES

*por R.M. López i Altimiras
del diario AVUI, del 28-8-82*

Los cazadores conocen muy bien la Mixomatosis y las desastrosas repercusiones que ha tenido sobre el efectivo de conejos. Lo que quizás no saben es el absurdo origen de esta enfermedad vírica.

La historia empieza lejos de aquí, en Australia. Los colonizadores ingleses, tal vez echando a faltar las cacerías tradicionales, introdujeron en la gran isla algunos conejos. Estos se encontraron con un paraíso al no tener depredadores, siendo los herbívoros unos pobres competidores. El resultado, gracias a la proverbial fecundidad de la especie, fue una invasión gigantesca de conejos que arrasaba todo lo que encontraba incluyendo los sembrados y las cosechas. Para combatirlos se procedió a la importación de zorros, habituales cazadores de conejos. Segundo disparate. Los zorros, que la saben muy larga, se dedicaron a devorar a los animales más pacíficos y tranquilos, dejando en situación crítica especies autóctonas, únicas en el mundo. Y los conejos continuaron creciendo en número. Hasta que en 1950 se importó el virus de la mixomatosis, originario de Sudamérica y mortal para los conejos europeos. Los primeros años las poblaciones se redujeron en un 90 por ciento, pero posteriormente aparecieron poblaciones más o menos resistentes y la plaga no está, hoy por hoy, controlada.



Una imagen cada vez menos frecuente

Lo que más interesa es el tercer disparate, el cual nos afecta muy directamente. Dos años después de la introducción en Australia, alguien inoculó, incomprensiblemente, el virus a unos cuantos conejos de Francia. El resultado es bien conocido. La enfermedad se ha desarrollado extraordinariamente, atacando a nuestros ejemplares y desequilibrando todo el ecosistema mediterráneo. Su disminución hace que la mayoría de los depredadores desde el águila hasta el lince, pierdan su presa habitual. Y al igual que el hombre, que aumente más la persecución de otras especies como la liebre, la perdiz, la paloma torcaz y muchas otras.

En resumen, la compleja red trófica de la zona se ha roto debido a la desaparición de una de las especies fundamentales y todo el sistema está en peligro de extinción. La experiencia puede enseñarnos algo. La fragilidad y la complejidad del equilibrio natural quedan bien demostradas. Y también está claro que no son buenas las soluciones fáciles y simplistas, como la introducción de zorros en Australia, porque los mecanismos del equilibrio responden a numerosos factores, no siempre conocidos o previsibles. Es necesario evitar estas catástrofes y, si se dan, estudiar con el mismo rigor ecológico las soluciones necesarias. O, de otra manera, seguiremos elaborando una historia de disparates.